

CONFIAR

EN

EL

SEÑOR



Confiar en el Señor

Libro 2, Compilación #16 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el ungimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella! ⁽¹⁾

(Habla Jesús:) No es imposible encontrar la paz y el descanso completos de los que habla Mi Palabra. «Yo guardaré en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Mí persevera, porque en Mí ha confiado.» ¿Cuál es esa paz completa? La paz completa se encuentra cuando los detalles no interrumpen la concentración en Mí, cuando los problemas, dilemas, contratiempos e interferencias ni tambalean tu conexión de fe y confianza en Mí.

¿Cómo se obtiene esa completa paz? El versículo lo dice muy claro: «Porque en Mí ha confiado». Empieza a confiar en Mí. Demuestra confianza en Mí con alabanzas. Demuestra confianza en Mí pasando tiempo conmigo y echando tus ansiedades sobre Mí. A medida que lo hagas, te guardaré en completa paz, y también obtendrás ese espíritu de paz total. ⁽²⁾

Siento una gran alegría cuando Mis hijos descansan en Mí, cuando se despojan de todos sus pesos y me dejan llevar sus cargas. Es la máxima expresión de fe y confianza en Mi amor que Mis esposas cesen de sus propias obras y esfuerzos y procuren entrar en Mi reposo. ⁽³⁾

Reposad en Mí, confiad en Mí y derramaré sobre vosotras bendiciones, lluvias de bendición. Os lloverá el amor. Pero debéis hacer la parte que os corresponde. Debéis aguantar, confiar, creer. No debéis dudar. ⁽⁴⁾

Si hay algo que quiero grabar en tu mente y corazón, es esto: Yo estoy al control, y en Mí puedes poner tu fe y confiar plenamente, porque sé lo que hago aunque ustedes no lo sepan. Sé a dónde conduce el camino, aunque ustedes no vean mucho más adelante. ⁽⁵⁾

Yo estoy andando este sendero que conduce hacia el futuro al lado tuyo; confía en que sé a dónde vamos. Aunque no estés seguro de los pasos que yo te muestre a dar, puedes confiar en que Yo te guío y te oriento bien y con seguridad. Te amo y cuido cada paso de tu vida. ⁽⁶⁾

Confía en Mi amor por ti. Confía en que sé adónde te conduzco y lo que te pido. Confía en que todo lo que hago es para tu bien, para que hagas progresos y te fortalezcas. Confía en que nunca te dejaré desamparado, sino que acudiré a ti y te enviaré además otros consoladores. ⁽⁷⁾

Soy el Señor que te guarda. Quiero que pongas tu vida en Mis manos, que reposes en Mí, que aprendas a confiarme plenamente lo que no entiendas y dejes te levante por encima de todo problema que se te presente; que tengas tanta confianza en Mí que nada te haga tambalear. ⁽⁸⁾

Recuerden que no solo soy el gran Dios todopoderoso del universo; también soy su Esposo y su Amante ¡y me preocupo por ustedes más de lo que podría ningún ser humano!

Yo sé lo que les pasa, me preocupo por ustedes, velo por ustedes e intervengo. Mi poder es ilimitado cuando lo invocan quienes depositan su confianza en Mí, y no solo de nombre, sino con su obediencia, fe y dependencia de Mí. ⁽⁹⁾

La dependencia de Mí es sinónimo de confianza, y por tanto genera tranquilidad, la tranquilidad reposo, del reposo sacas fuerzas, y mediante Mis fuerzas serás todo lo que necesito. ⁽¹⁰⁾

¿Estás preparado para encarar todo lo que te tengo reservado? ¿Estás listo para recibir todo lo que te quiero dar y para confiar en Mí de todo corazón? ¿Estás listo para mirar tanto a lo bueno como a lo malo a la cara y saber que hago que todo redunde en bien de los que me aman? ⁽¹¹⁾

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme. ⁽¹²⁾

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. ⁽¹³⁾

Tú eres mi hijo, y por tanto, la obligación de cuidarte y de todo lo que haces recae en Mí y es mi deber de padre. Mientras estás en Mis brazos totalmente tranquilo y confiado, lleno de fe en que te cuido con mucho desvelo, y descansas apaciblemente, nada puede inquietarte ni tocarte, porque tu bienestar y las consecuencias de todo dependen de Mí. ⁽¹⁴⁾

(Habla Papá:) Alábenle y confíen en Él, porque lo hace todo bien. Recuerden que todo está en Sus manos y que no dejará que les ocurra nada a Sus hijos sin Su expresa autorización. ⁽¹⁵⁾

Hasta ahora, cada vez que me habéis escogido a Mí, de alguna forma os ayudé a salir adelante. Siempre os he hecho atravesar y salir bien de lo más recio de la batalla, de las noches más oscuras y de las situaciones más funestas. Pues ahora es lo mismo. Si ponéis vuestra confianza en Mí y hacéis las diversas cosas que os pido, no os defraudaré. Nunca lo he hecho, ni lo haré ahora ni en el futuro. ⁽¹⁶⁾

Afirmaos en Mi poder y vedme pelear por vosotros, ¡pues soy Yo quien va con vosotros para combatir y para vencer! Por tanto, no temáis, pues no os dejaré huérfanos. Cumpliré cuanto os prometo. Pelearé por vosotros y seré vuestra fortaleza. Solamente depositad en Mí vuestra confianza y someteos por entero a Mí. Soy el Señor vuestro Dios, y no os dejaré. ¡Lo que he comenzado en vosotros lo perfeccionaré hasta el fin! ⁽¹⁷⁾

Dos Hermanas Gemelas: La Fe y La Confianza

Tu fe en que Yo y Mis promesas cuidamos de ti, es un pilar de fuerza para tu espíritu, te provee de la confianza que necesitas para lanzarte a tomar nuevos retos, y estar dispuesto a explorar nuevas posibilidades y avenidas que lleven al éxito. ⁽¹⁸⁾

La fe consiste en tener confianza en Mí. En saber que pueden confiar plenamente en Mí. No sólo que estaré con ustedes, sino que vencerán. Con fe se sabe que pase lo que pase, o tengan lo que tengan que enfrentar, los ayudaré a salir adelante; obtendré la victoria independientemente de las circunstancias. ⁽¹⁹⁾

La fe es ambas cosas: el balastro en tu vida y el aliento de Mi Espíritu que te empuja hacia adelante. La fe le trae confianza a tu espíritu; es tu expresión de que te aferras a mí. La fe cree que en todas las cosas Yo permanezco al control del resultado, y cuando colocas tu fe y confianza en Mí, abres entonces tu vida a las bendiciones que resultan de la fe, Mi presencia y milagros comienzan a llenar tu vida. ⁽²⁰⁾

Toca recorrer el camino de la fe, y se aprende a medida que se van dando pasos de fe. Hay que hacer la parte que te corresponde, es decir, procediendo con fe y espíritu de confianza. Entonces entra en acción la hermana gemela de la fe: la confianza. La fe y la confianza van de la mano, casi nunca se separan. ⁽²¹⁾

La fe tiene una energía curadora. Puede levantar las cargas y preocupaciones de tus hombros. Cuando estás en una situación difícil y tus emociones se ven afectadas, y me dices que de todas maneras confías en Mí, la energía curadora de la fe comienza a fluir sobre tu espíritu y a calmar tus nervios. Marca una diferencia significativa para tu espíritu. ⁽²²⁾

Muchos aspectos de la vida del discípulo se reducen a la fe, entre ellos la capacidad de emplear el arma de la alabanza en circunstancias difíciles o negativas. Si su fe es débil, tomen medidas para consolidarla. Llénense más de Mi Palabra y pongan su fe en acción tomando medidas para poner por obra y obedecer lo que les haya dicho. A medida que lo hagan les aumentará la fe y cultivarán la confianza y fe en Mí que les permitirá expresar alabanzas que les nazcan del corazón, aun en momentos de tribulación y en circunstancias difíciles o extremadamente negativas. ⁽²³⁾

La Alabanza Es la Voz de la Fe y la Confianza

¿Creen que Yo, el Señor del universo, realmente tengo al mundo entero en Mis manos y no permitiría ninguna desgracia a menos que fuera para bien de ustedes? ¿Confían en que puedo hacer que cualquier situación mala o negativa resulte en bien, se ajuste a Mi plan y lleve a la victoria? ¿Confían en que con frecuencia permito circunstancias difíciles y ataques del Enemigo para poder manifestar Mi poder, para obrar milagros que alteren la situación y demuestren la eficacia y poder de las armas que les he dado? ¿Creen que muchas veces les pongo pruebas, penalidades y problemas en la vida para fortalecerlos? Si lo creen, pueden alabarme, por terrible que sea lo que les haya ocurrido a ustedes o a sus seres queridos.

La alabanza es la voz de la fe. Es una cita antigua que muchos memorizaron hace años. Mediten en ella por unos instantes, porque es muy cierta y muy profunda. La alabanza expresa la fe que albergan en el corazón. Cuando tienen fe y confían en Mí, la consecuencia natural es la alabanza. Cuando tienen fe en Mí y confían en Mí, no les molesta tanto lo que pase a su alrededor o les pase a ustedes, porque confían en que todo es parte de Mi perfecto plan. Creen que hasta puedo valerme para bien de los errores que cometan ustedes u otros. Confían en que, en efecto, todo redundará en bien de los que me aman. Si se dan cuenta de que les cuesta alabarme, podría ser señal de que necesitan fortalecer su fe. ⁽²⁴⁾

Alábame en la alegría y en la adversidad, cuando estés en grata compañía y en tus momentos de soledad; en la risa y en el llanto; en la dicha y en el dolor; la salud y la enfermedad; en la abundancia y en la necesidad; en el éxito y el fracaso; en las ganancias y en las pérdidas. Alábame sabiendo que todo está en Mis manos y llevo las riendas. Al alabar demuestras fe y confianza. Y ese es uno de los regalos más valiosos que me puedes hacer. ⁽²⁵⁾

Lo fundamental de la alabanza y lo que realmente cobra significado para Mí cuando me alaban en cualquier circunstancia es que confíen en Mí. Pase lo que pase, por desalentadora que sea la situación, sea lo que sea que Yo haya decidido hacer en su vida, si pueden alabarme sinceramente por ello, significa que confían plenamente en Mí. Equivale a decirme que saben que sé lo que más conviene. Es poner su vida en Mis manos y someterse a Mí en esa situación, declarando que, pase lo que pase, podrán decir: “Aunque me matare, en Él esperaré” (Job 13:15).

En eso consiste la alabanza sincera: en someterse a Mí. Significa confiar. Estar agradecido cualesquiera que sean las circunstancias y sea lo que sea que haya decidido hacer en su vida, y verlo todo desde Mi perspectiva. Es remontarse sobre las circunstancias. Les eleva el corazón a Mí. Ésa es la clave para remontarse. ⁽²⁶⁾

Les pido que estén contentos y me alaben independientemente de cómo se vean o sientan o de las experiencias que hayan tenido. Les pido que confíen en Mí, que tengan fe en Mí y crean en el amor que les tengo. Les pido que trasciendan la dimensión de la carne y de la mente carnal.

Les parecerá imposible, pero no lo es. Hubo muchos hijos Míos que vivieron antes que ustedes y pasaron grandes penalidades y tuvieron que lidiar con graves limitaciones y dificultades. Y aun así, permitieron que me sirviera de ellos. Fueron optimistas y alegres a pesar de lo que les deparó la vida. ¡Salieron vencedores! ⁽²⁷⁾

Al alabarme a Mí y a Mi Padre declaran fe en Mí y que dependen de Mí para que dirija su vida y efectúe grandes cambios en ella. Dan testimonio de fe en Mí, confianza en Mí, amor por Mí, de forma que hacen tangible Mi presencia en el mundo. Con ello desbaratan el funesto plan del Enemigo. ⁽²⁸⁾

Alcen los brazos, rían, aplaudan, lloren de alegría, canten, bailen, griten; hagan lo que sea que quieran para demostrarme su alabanza al orar con júbilo y gratitud por todo lo que he hecho y todo lo que he de hacer. Ríanse frente a la situación imposible que se alza ante ustedes y alábenme porque voy a hacer que redunde en su bien. Orar de esta manera le hace mucho bien a su espíritu. Los pone de un estado de ánimo positivo, optimista y alegre, lo cual les hace mucha falta cuando enfrentan una batalla sobrecogedora o difícil. Nada es demasiado difícil para Mí y ustedes demuestran su confianza y fe en esa promesa cuando me elevan una oración de júbilo. ⁽²⁹⁾

Alabadme a cada paso. Esté Mi alabanza constantemente en vuestros labios. Es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí. ⁽³⁰⁾

Emplea La Alabanza Extrema

Emplear el arma de la alabanza extrema significa alabarme por el problema mismo, por lo *malo* en sí, lo cual va a contrapelo de lo que deseas hacer. Pero al hacerlo, me demuestras que confías en que todo saldrá conforme a lo que Yo considere mejor.

Cuando eres capaz de encarar al éxito y el fracaso con la misma dignidad, eso significa que tienes mucha madurez. Si eres capaz de alabarme en la felicidad y la tristeza, en la abundancia y la necesidad, cuando estás a salvo y cuando corres peligro, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en el dolor, en la vida como en la muerte, eso quiere decir que tienes mucha fe; que eres una persona a la que se le reconoce mucha honra en los Cielos por su gran amor por Mí y confianza en Mí. ⁽³¹⁾

Cuando me alaban en una situación muy difícil, lo que me dicen es que acatan Mi voluntad y se resignan a que la haya permitido. En tales casos, la alabanza denota aceptación. Es aceptación. Las alabanzas que les salen de la boca son una expresión verbal de la fe y la confianza que albergan en su corazón. ⁽³²⁾

Siempre que se pongan a alabar, acudiré para ayudarles a ver como veo Yo para infundirles fe, paz y confianza en Mí. ¡Así podrán relajarse, ser realmente felices y estar llenos de Mi gozo! Es imposible ser feliz de verdad cuando se está oprimido con tantas cargas. Así que cada vez que se sientan así, pónganse a alabarme. ¡Activen su arma de la alabanza y pongan en fuga al Enemigo! A medida que alaben irá descendiendo Mi espíritu y recobrarán la alegría; Mi gozo en ustedes, Mi perspectiva celestial. ¡Los amo! ⁽³³⁾

Confiar en la Palabra es Confiar en el Señor

Habéis de confiar en Mi Palabra, y al confiar en ella, confiáis en Mí. Cuando digo en Mi Palabra que estoy presente, ¡sabed que lo estoy! Cuando digo en Mi Palabra que soy vuestro consuelo, sabed que lo soy. Cuando digo en Mi Palabra que tal cosa sucederá, sabed que así será. Cuando digo en Mi Palabra que proveeré, sabed que no os faltará. ¡Mi Palabra es verdad! ¡Mi Palabra es vida! ¡Mi Palabra es Amor! ¡Yo soy Mi Palabra! ⁽³⁴⁾

Mis Palabras os guardarán y os brindarán fortaleza espiritual. Cuanto más cifréis vuestra confianza en Mi Palabra y sigáis a Mi Espíritu, más fuertes seréis y estaréis en condiciones de avanzar. Cuando más resistáis los ataques y mentiras del Enemigo, más obraréis mediante el poder de Mi Espíritu y dejaréis que Ella obre en vosotros. ⁽³⁵⁾

Ten fe en Mi Palabra a pesar de lo que sientas. Mi Palabra es la verdad y no fallará. Confía en Mi Palabra. Sigue blandiéndola contra el Enemigo y seguirás progresando hasta alcanzar la victoria. Ten paciencia. Aguanta un poquito más y la victoria será tuya. ⁽³⁶⁾

Vosotras llevaréis más fruto que nunca, si creéis Mi Palabra, os aferráis a ella y depositáis vuestra confianza en ella. Seguidme, obedecedme y confiad en Mí, que Yo os conduciré a estos senderos fructíferos, de paz y felicidad en Mí. ⁽³⁷⁾

Cuando me dan el primer lugar, hago que todos los demás detalles de su día encajen en el sitio que les corresponde. Me obliga literalmente a hacer más milagros por ustedes, ya que me agrada muchísimo que confíen lo suficiente en Mí para que sus ratos de comunión conmigo y con la Palabra sean intocables. ⁽³⁸⁾

Leed Mi Palabra, creedla, poneda por obra, afirmaos en ella, y recibiréis Mi bendición y sabréis que Mi Palabra es veraz. Sólo hay una forma de descubrirlo: ponerla a prueba, afirmarse sobre ella, confiar en ella y verme actuar, verme obrar, verme derramar bendiciones sobre vosotros, sobre vuestros seres queridos y sobre vuestra vida. ⁽³⁹⁾

Cita la Palabra, memoriza la Palabra, vive en la Palabra, lee la Palabra, escucha la Palabra, habla de la Palabra, pues ella será lo único que te guarde, tanto la escrita como la que te hablaré cada día. Si te apoyas en Mí y en Mi Palabra, ¡te remontarás, triunfarás y vencerás al enemigo! No dudes; ¡confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consévalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes! ⁽⁴⁰⁾

Cuando Te Dé La Impresión De Que Todo Sale Mal...

Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando os parece que todo sale mal y sentís que se apagan vuestra propia vida y vuestro deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se os cae a los pies, si aún tenéis fe, ¡cuán grande es vuestra fe! ¡Cuánto me agrada! ⁽⁴¹⁾

¿Eres capaz de creer que puedo servirte para bien de algo malo que te sucediera? ¿Eres capaz de ser lo suficientemente hombre o mujer para alabarme y ser feliz a pesar de las circunstancias? ¿No puedes confiar en que puedo hacer algo hermoso con tu vida a pesar de los accidentes, lesiones o problemas que hayas tenido? ⁽⁴²⁾

Sé que a veces tienes interrogantes acerca de algunos eventos que he planeado para ti, o que he planeado en la vida de otras personas que te rodean. Te preguntas si son buenos de verdad o si me habré excedido o pasé por alto detalles fundamentales. Sin embargo, amor Mío, tengo una razón para todo. Aunque habrá ocasiones en que necesites envolver cosas en un paquetito de fe y confianza. ⁽⁴³⁾

Te pido que confíes, como un niño confía en sus padres y un bebé en su madre. Quiero que confíes en que sé lo que te conviene. Aunque te dé la impresión de que todo sale mal, no quiero que lo resistas ni que endurezcas el corazón, sino que sepas por fe que sea cual sea el resultado, o lo que recibas o no recibas, o en qué parará todo, podrás decir al final: “El Señor es bueno y lo hace todo bien”. ⁽⁴⁴⁾

Cuando la perspectiva no pueda ser más sombría, cuando os sintáis en la más honda depresión, debéis seguir confiando en Mí y tener fe en que lo hago todo bien y veo el camino que tenéis por delante. Debéis confiarme vuestra vida, confiarme vuestra situación, confiádmelo todo. ⁽⁴⁵⁾

Hace falta mucha fe para encarar lo que parece a todas luces un fracaso y una derrota en un frente determinado y seguir plantándose firme en Mi Palabra, en Mis promesas. Hay momentos en que están cansados, agotados, desanimados y no alcanzan a divisar ni por asomo la victoria. Prácticamente todos los grandes personajes de la historia tuvieron que pasar por momentos parecidos; en algunos casos durante años, o hasta la muerte. Aun así, por larga que sea la batalla, vivir a Mi servicio y mantener la fe es la victoria por excelencia.

¿Cómo creen que se sentían los mártires en el Coliseo de Roma? Mis promesas debieron de parecer ridículas a los ojos de los hombres en situaciones así. Así y todo, los mártires se hicieron con algunas de las victorias más contundentes de todos los tiempos simple y llanamente por mantenerse con total humildad fieles hasta el fin (Rom.8:36,37).

Aunque se consideren vencidos, su gran dedicación, ese espíritu de perseverancia que les impide dejar de aferrarse a las promesas aunque todo parezca perdido y no entiendan nada es la mayor de las victorias. ⁽⁴⁶⁾

Estoy haciendo todo lo necesario para mantenerlos unidos a Mí, para ayudarlos a cumplir su misión e impedir que dejen de hacer lo que se propusieron -aunque a veces les duela, y otras veces me duela a Mí también-. Eso fue lo que me hicieron prometerles, y Yo jamás he dejado de cumplir una promesa.

Les ruego que confíen en Mí. Eso sí es algo que pueden hacer para que me resulte más fácil. Cuando veo que confían en Mí incluso cuando no entienden por qué he permitido algo o hecho algo en la vida de ustedes, siento mucha alegría. En esos casos, en vez de llorar de tristeza por ver que dudan de Mi amor, ¡derramo lágrimas de gozo, orgullo y fe al ver que confían en Mí a pesar de todo y de todos!

Si prometen confiar en Mí aun cuando todo salga al contrario de lo esperado, incluso peor que lo peor que habían imaginado, incluso cuando parezca que faltó a Mi palabra y los defraudo, Yo también seguiré cumpliendo Mi promesa de hacer todo lo necesario para guardarlos, protegerlos y guiarlos, para que no se queden sin llevar a cabo su misión, aunque eso signifique permitir que sufran algunos percances y dolores. ⁽⁴⁷⁾

La paciencia es una virtud. La paciencia es valiosísima. Aumenta únicamente por medio de las experiencias que ponen a prueba tu paciencia. Así pues, atesora las veces en que tu paciencia se pone a prueba, y no esperes con intranquilidad que te rescate antes de tiempo. Aprovecha al máximo esas épocas. Entiende que tengo un propósito y un plan que dará el mejor resultado para ti.

¿Tomarás el camino de la impaciencia, de la queja, de la autocompasión y angustia de corazón y mente? ¿O seguirás la senda de la paciencia, la aceptación, la confianza y la determinación de sacar el máximo jugo a ese tiempo en que esperas que Yo actúe? No hay duda de que la segunda senda se recomienda. Llegarás a tu destino con deleite, feliz y con satisfacción por la caminata; y lucirás los desarrollados y elegantes músculos de la paciencia. En cambio, si tomas el primer camino, llegarás sin ánimo, débil, con cansancio y temerás lo que ponga en tu camino a continuación.

He puesto delante de ti dos caminos paralelos. Elije la senda de la paciencia y confianza y no te arrepentirás ni un momento de ello. Podré llevarte a tu destino con mayor rapidez y experimentarás gran emoción por los dones que has adquirido. ⁽⁴⁸⁾

Cuando eres capaz de encarar al éxito y el fracaso con la misma dignidad, eso significa que tienes mucha madurez. Si eres capaz de alabarme en la felicidad y la tristeza, en la abundancia y la necesidad, cuando estás a salvo y cuando corres peligro, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en el dolor, en la vida como en la muerte, eso quiere decir que tienes mucha fe; que eres una persona a la que se le reconoce mucha honra en los Cielos por su gran amor por Mí y confianza en Mí. ⁽⁴⁹⁾

Cuando quienes los ven pasarlas negras los ven también invocar las llaves, invocar Mis promesas y reclamar las victorias, exigirme que me ocupe del asunto y les dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, se afianzan en la fe. Cuando los ven trastabillar y caer, pero también los ven persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldrán adelante, solo porque están convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumenta y también aprenden a confiar en Mí cuando algo les sale mal. ⁽⁵⁰⁾

Cuán gloriosas son las coronas de aquellos que se abren paso luchando en medio de penalidades, de angustia, de desaliento y de temor, y aun así siguen adelante! Son como la viuda que echó su última blanca, y se sienten como si ya no tuvieran más. Mas no conocen el gran honor, el inmenso honor que les concederé por su sacrificio y por estar dispuestos a persistir y confiar en Mí aunque todo lo que ven les dé a entender que los he dejado de Mi

mano. Pero aunque les da la sensación de que los he dejado de Mi mano, todavía confían en Mí. ¡Cuánto honor les otorgaré, pues grande es su fe! ⁽⁵¹⁾

Confía en el Señor en Medio de la Tempestades

Confiad en Mí, y Yo os sacaré adelante en la tempestad. Gobernaré vuestra nave en medio de los vientos impetuosos y las tormentas que se desaten. Os afirmaré sobre una peña. Aunque a vuestro alrededor reine el temporal y la confusión, os he trazado un rumbo particular. No veis plan alguno ni cartas de navegación, ni distinguís en qué dirección soplan los vientos. Mas no temáis, que Yo soy el Capitán, el gran Amo de los mares, y sé por qué curso llevaros.

Por tanto, cobrad ánimo y confiad, que estos días no durarán mucho. Las tempestades siempre llegan a su fin, y vuelve la calma. Las olas agitadas siempre se aplacan, y el mar vuelve a rielar y destellar con los sonrientes rayos del sol. Igual sucede en vuestra vida. ⁽⁵²⁾

Él que no se aferra al timón de Mi Palabra, fácilmente cae por la borda, barrido por la tempestad. Hay momentos para descansar, para acostarse y desentenderse, y hay momentos en que hay que persistir con empeño. Este es el momento de perseverar con fe, no dudando nada, sin mirar el tamaño de las olas ni los embates que sufre la nave. Tienes que aguantar y cumplir con lo que sabes que es tu deber. Pon el barco proa al viento y capea el temporal, con la certeza de que éste llegará a su fin, éste pasará, y vendrán días de sol y de bonanza.

Retén lo que tienes para que ninguno te arrebate tu corona. Retén lo que tienes; búscame, y seré hallado. Retén lo que tienes; confía en Mí y en Mi Palabra. Retén lo que tienes, y sabe que soy tu Señor. Retén lo que tienes, y confía en Mí con todo tu corazón. Retén lo que tienes, y sabe que nunca te dejaré. Retén lo que tienes, y sabe que soy tu rey. Retén lo que tienes, y la victoria cantarás. ⁽⁵³⁾

El Enemigo trata de convencerlos para que pongan los ojos en las olas, se preocupen por cada una y se pregunten si hundirá el barco. Luego llega otra y vuelven a preguntarse lo mismo, y así sucesivamente. Los zarandea cada ola. Si permiten que domine su razonamiento carnal, se la pasarán mareados y se tambalearán con cada ola de temor que rompa cerca de ustedes. En cambio, si ponen su fe en Mí, su Capitán, y confían en que Mi barco no se hundirá, sino que los traerá sanos y salvos a las costas de Mi Reino celestial, por recias que sean las tempestades, pueden reírse en voz alta con cada ola que se alce y amenace con hundir su nave, ya que tendrán fe en Mí y en Mi capacidad de salvarlos y protegerlos. ⁽⁵⁴⁾

Yo estoy contigo a todo momento. Cumpliré Mis promesas de darte suficiente gracia, descanso de espíritu, y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. No importa lo que esté ocurriendo a tu alrededor, puedes estar en paz cuando te anclas profundamente en Mí. Bien abajo, más allá de las olas, las sacudidas y las vueltas, las aguas son mansas y pacíficas. Como dice la canción, “En lo profundo corren las aguas mansas.” Cuando te decidas a profundizar en Mí, vas a encontrar esa mansedumbre de espíritu, la calma, el silencio, el descanso, la confianza, la fe, el entendimiento y la fuerza que necesitas. ⁽⁵⁵⁾

(Habla el Apóstol Pablo:) Así pues, cuando lleguen las tempestades, y vuestro barco se vea azotado por altas olas, y parezca que se va a hacer pedazos, confiad. Aunque efectivamente se haga pedazos, sea lanzado al agua y las olas amenacen cubriros, confiad. Cuando seáis lapidados con las piedras de la persecución, confiad. Y si os castigan con el azote de las mentiras del Enemigo, confiad. Nuestro Señor siempre está a vuestro lado y no permite que seáis tentados más de lo que podéis resistir, sino que os da la salida; no siempre la salida de la aflicción, de la batalla o de la prueba, pero tenéis la salida, a través de la confianza.

Retened lo que tenéis, para que ninguno, ni siquiera Satanás, os arrebate lo que tenéis, la corona de gloria que os es dada. Retenedla bien. Retenedla hasta el final de la tempestad. Retenedla en la inundación. Retenedla cuando paséis por el fuego. Pues a los que sois fieles y confiáis os está reservado un galardón sobremanera grande. ⁽⁵⁶⁾

Si la Tragedia Golpea

Tanto las personas que están en una situación difícil como quienes están cerca de ellas o estén enterados de la situación tienen que reaccionar con mucha alabanza y fe y confiando mucho en Mí.

No es Mi voluntad que el sufrimiento de otros o las situaciones difíciles en que se encuentran a veces los bajen del muro de la oración porque los acosen dudas e inquietudes. Necesito que tengan el escudo de la fe más alto y que su confianza en Mí sea mayor para que puedan seguir siendo soldados útiles de la oración y apoyándose unos a otros, aun en momentos muy difíciles.

Fortalezcan su fe. Son llamados y escogidos. Son Mis fieles con quienes puedo contar a fin de que sean pilares para los débiles y los sostengan hasta el final. Y por muy fuertes que se crean, no tendrán suficientes fuerzas para esa tarea por ustedes mismos. Lo fuerte tiene que ser su fe en Mí, su confianza en Mí, su dependencia de Mí. Entonces me podré valer de ustedes para obrar mucho más de lo que jamás imaginaron.

Deja en Mis manos el sufrimiento que ves en los otros. No tienes la fe para ello, y a veces ni siquiera la gracia o los medios para que te hablen de ello, pero no importa. Como no te lo pido a ti, no tienes la gracia para ello. Pero cuando se lo pido a otro, también le doy la gracia y las fuerzas para aceptarlo. Igual le es doloroso, pero al contrario que tú, tiene la gracia para afrontarlo y las fuerzas para experimentarlo, ya que le doy una medida igual de gracia y fuerzas para cada momento.

Yo no he fallado. No he faltado a Mi Palabra. No me he olvidado de los Míos. Estas son grandes pruebas, esta experiencia es traumática y la dificultad desgarradora. Mas fui Yo quien la escribió en el libro de la vida de esa amada persona. Soy el Autor y el Consumador de la historia de la vida de ese ser querido, y aunque en este momento parezca terrible, si tienes paciencia para seguir leyendo, verás que vuelvo la derrota en victoria, la pena en alegría y el quebrantamiento en una vida de más satisfacción. Tengo la pluma en Mi mano y

no se escribirá nada en este libro sino lo que Yo permita. Confía, pues, en Mí. La situación está en Mis manos.

En épocas de crisis y cuando suceden cosas aparentemente malas a los indefensos o los inocentes, el Enemigo trata de meter las narices y acusarme de despiadado, cruel y falto de amor. Intentará que me cuestionen y duden de Mi amor, y hacerles dudar de Mi Palabra y Mis promesas. El antídoto para eso es aferrarse todavía con más fuerza a Mí y a Mi Palabra, justo lo contrario de lo que quiere el Diablo. Mi Palabra infunde paz y es bálsamo para el espíritu angustiado; aférrense a ella, abrácenla, envuélvanse en ella y dejen que ese espíritu de fe y confianza se desborde hacia la persona que sufre. Verán que es como agua fresca que sacia vuestra alma y la de la persona.

Si bien atiende a sus necesidades y su cuerpo terrenal por lo mucho que los amo, para Mí su espíritu es mucho más importante. Pronto sus vasijas terrenales desaparecerán, como todo lo que está en la Tierra. Por eso, alcen la vista por encima de lo natural, aunque eso signifique mirar por encima de las pruebas y las circunstancias difíciles de ustedes o sus seres queridos. Fijen la mirada en Mí, pues solo en Mí encontrarán la gracia y la fe para remontarse.

Cuando alcen la vista, verán que cambia la perspectiva, porque al haberse apartado de los árboles verán el bosque. Distinguirán claramente lo que de verdad importa y lo temporal se volverá borroso.

Entonces serán lo bastante capaces y fuertes para dirigir a otros. Tendrán la clase de fe y confianza que aunque Yo los llame a ustedes o a sus seres a andar en valle de sombra de muerte no temerán mal alguno, porque estaré con ustedes. Su fe estará firmemente arraigada en Mí, la Luz y el Amor de su vida.

Recuerden que para tener fe no es necesario entender todos Mis caminos, ni siquiera la forma en que decido obrar en la vida de las personas. Para que la fe aumente en su interior, incluso en las situaciones más difíciles y más desgarradoras, basta con depositar su confianza en Mi enorme amor por cada uno, sabiendo que siempre obro con una finalidad mayor. La mayor fortaleza que pueden manifestar y la bendición mayor que pueden dar a los demás es una fe y confianza sosegadas en Mí.

En efecto, tendrán el corazón quebrantado por los demás y sentirán compasión. A veces se angustian por lo que les ha sobrevenido a otros o a sus seres queridos, pero ¿qué les pido? Les pido que sientan compasión, y aun así no dejen de tener la mirada fija en Mí, confiando en Mi amor e infinita sabiduría. Llamo a cada una de Mis esposas del Tiempo del Fin a acudir a ese lugar más elevado del que nadie las puede mover. Ese lugar sólo se encuentra en Mí: la Roca Eterna.

Si decido obrar de formas que les parecen duras o faltas de amor, ¿seguirán teniendo fe en que amo a los Míos? ¿Optarán por confiar en Mí y en Mi gran amor por estos amados, incluso más allá de lo que vean y sientan sus ojos y sus sentidos naturales?

Siempre actúo con amor. Soy el Dios del amor. El amor y los sentidos humanos nunca podrán comprender cabalmente las muchas facetas de Mi amor. Ahí es donde deben intervenir la fe y la confianza para salvar la brecha. Y esas son dos cualidades que deseo afianzar y perfeccionar en ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin, porque habrá momentos en que no

entiendan y aun a ustedes Mis escogidos les costará ver Mi amor en una situación determinada. Pero siempre está ahí. Y con ese amor hay una previsión y sabiduría que indudablemente siempre tienen razón.

La alabanza y la oración les permiten acceder instantáneamente a Mi reino, ayudándoles a ver por Mis ojos. A veces, las circunstancias pondrán a prueba sus sentidos naturales, pero mediante la alabanza y la oración se les dará la fe, el valor y la confianza para navegar por esas épocas y condiciones con la vista firmemente fijada en Mí.

Sí, amor Mío, tu amado está pasando por el fuego y aunque te gustaría sacarlo del calor y darle alivio, entiende que si lo haces le impedirás crecer. Yo lo amo aún más que tú y tengo preparado un plan magnífico. Sin embargo, ese plan requiere que se fortalezca, y para ello debe pasar por el fuego. Confía en Mí; al final resplandecerá más que el oro refinado. No quisiera librarle de la gloria que le espera, ¿y tú?

Sé que querrías llevar sobre tus hombros la carga de esa persona, pues te parece que se hundirá bajo su peso. Pero, Mi amor, Yo conozco de qué está hecha y no le daré más de lo que pueda soportar. Estoy valiéndome de esta prueba para producir un fruto que permanezca. Confía en Mí, confía en Mi amor por esa persona. La amo mucho más de lo que podrías amarla tú, y nunca permitiría nada en su vida que no tuviera el propósito de obrar Mi perfecta voluntad.⁽⁵⁷⁾

Confía que el Señor Suplirá Tus Necesidades

Cuando alguien está viviendo para Mí y ha puesto su confianza totalmente en Mí, entonces puede reer totalmente que si los llamé a hacer algo, no importa qué, y me obedecen saliendo por fe a hacerlo, supliré en consecuencia todas sus necesidades.⁽⁵⁸⁾

Reclama mi provisión y confía en que te daré lo que necesitas.⁽⁵⁹⁾

¿Hay algo demasiado difícil para mí? ¿Lo crees? Solo confía en Mí y ten fe.

Vuelve tus ojos a Mí y mírame. Continúa manteniéndome como tu primer amor y confía en que seré todo lo que he prometido. Créeme. No te alteres por el mañana ni te preocupes sobre cómo voy a suplir. No mires las circunstancias ni las condiciones que te rodean, o a las olas, preguntándote cómo voy a proveer. Porque esa es mi parte y está en mis manos. Todo lo que tienes que hacer es traerme la petición de tu corazón, y luego confiar completamente en la capacidad Mía para cuidarte.⁽⁶⁰⁾

No soy hombre para ponerme a mentir, ni hijo de hombre para ir a arrepentirme. ¿Lo he dicho Y no lo haré? ¿No he prometido que supliré todas tus necesidades, y que me encanta dar más de lo que te encanta a tí recibir, que abriría las ventanas del cielo y derramaría una bendición que no podrías contener, si tan solo confiaras en Mí y creyeras Mis Palabras y las obedecieras?⁽⁶¹⁾

¿Ves cómo cuido a los pájaros? ¿Cómo les suplo comida y refugio para sus crías colocándoles canciones en su corazones, y haciéndolos despreocupados y felices?

Eso es exactamente lo que me gustaría hacer también contigo todos los días de su vida: cuidarte, Satisfacertodas tus necesidades, y volverte despreocupado y feliz. Todo lo que

necesitas hacer es venir a Mí, confiando en Mi poder, y en que yo soy capaz de hacerlo, y lo haré. ⁽⁶²⁾

(Jesús :) El factor Dios significa que te he abierto las riquezas del universo, colocando delante tuyo un gran depósito de suministros, y es tuyo si lo pides y lo tomas. El factor Dios significa que si confías plenamente en Mí, nada te faltará. ⁽⁶³⁾

Mira mi ejemplo, Ppues cuando me enfrenté a las masas y a las multitudes, sabía que no podía resolver los problemas. ¿Cómo iba a poder conseguir suficiente comida para alimentar a 5,000 personas con sólo cinco panes y dos peces. ¡Era una tarea imposible! ¡Pero no me preocupé por eso! No podía hacerlo. Solo tuve que aceptarlo diciendo: "Sí, Padre, tienes razón, no lo puedo hacer. En absoluto, pero Tú sí". ¡Y mi Padre lo hizo! Hizo lo que yo, con mi fuerzas humanas, no podía hacer. Y como sabes, no alimenté a aquellos 5,000 organizando barcos de pesca y enviando a primera hora a Mis discípulos a salir a pescar. Alimenté a los 5,000 con una confianza tranquila y con una plena certeza, sabiendo que lo que mi padre había prometido, también lo podía cumplir. Todo lo que hice fue mirar hacia arriba y echar la carga sobre Mi Padre, y Él me sostuvo, y también a la multitud, y 5,000 comieron ese día. Pero primero tuve que confiar de verdad. Tuve que tomar la postura de fe primero para que Mi Padre hiciera el milagro. Luego vino la organización y la distribución de los bienes, sin embargo la tranquila confianza y la postura de fe llegaron antes. ⁽⁶⁴⁾

Así que haz tu elección, sea que elijas mirarme a Mí, obedecer, levantarte por tus convicciones

y confiar en que Yo voy a suplir, aún contra toda expectativa fatalista, o aún cuando las cosas se vean imposibles, o si más bien eliges el camino del brazo de la carne, de transigir, y de ir por la ruta que parece más fácil, la más lógica, la que naturalmente se ve más fructífero y productiva.

¡Pero si confías en Mí, Yo podré hacer milagros! Podré abrir puertas donde no las hay, seré capaz de conmovier los corazones de las personas. Seré capaz de guiarte y dirigirte. ¡Seré capaz de hacer lo inesperado, lo milagroso, lo sobrenatural! Seré capaz de bendecirte abundantemente, a causa de tu su obediencia y por haber sostenido el estandarte de Mi Palabra. ⁽⁶⁵⁾

1. La era de la acción! 2ª parte #3289:190
2. Palabras para meditar #3622:74, 76
3. Entrar en el reposo #3620:6
4. Cartas Personales N°5 #2979:36
5. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:30 / La renovación; un regalo de amor para los niños #3491:199
6. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:9
7. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:170
8. ¡Remontarse! #3379:119
9. Actualidades n°101#3447:204
10. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95
11. De la reestructuración al fortalecimiento #3520:171
12. Apartaos #3363:160
13. Acción por medio de la oración #3325:5
14. Rechaza la condenación #3775:14
15. Actualidad mundial. N°102 #3528:330
16. Los Peligros De La División #3362:217
17. El día de la renovación #3164:78
18. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:22
19. Enigmas: la fe #3711:14
20. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:26
21. Más fe, 2ª parte #3632:45
22. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:44
23. Alabanza extrema #3641:62
24. Alabanza extrema #3641:58, 61
25. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:73
26. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:56, 57
27. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:43, 44
28. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:70
29. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:21
30. El Don Del Poder Mental Del Cielo #3377:42
31. Vitaminas de alabanza extrema, 2ª parte #3760:20, 25
32. Alabanza extrema #3641:57
33. Sin rodeos, 1ª parte #3499:162
34. Cartas Personales! N°6 #3004:48
35. La revolución de la debilidad 2ª Parte #3218B:240
36. Nada es demasiado difícil para Jesús #3658:201
37. La menopausia #3127:34
38. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:41
39. Problemas Y Soluciones 5ª parte #3073:63
40. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:145
41. Libres De La Condenación #3009:20
42. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:39
43. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:17
44. Palabras para meditar #3622:31
45. Actualidad Mundial N°85 #3118:15
46. Actualidad Mundial N°85 #3118:15
47. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:77-79
48. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:26
49. Vitaminas de alabanza extrema, 2ª parte #3760:25
50. Fe: Ahora y para siempre #3699:50
51. Cartas Personales N°5 #2979:17
52. El rayo de esperanza #3166:143, 147
53. Dejemos Que Jesús Lleve La Carga #2987:53, 54
54. Estamos Bien Acompañados #3557:160
55. Vitaminas de Fe en el Factor Dios. #3820-3821:58
56. Dejemos Que Jesús Lleve La Carga #2987:97,98
57. Oro, rosas y espinas #3639:43, 47, 73, 77, 80, 81, 84-87, 90, 94, 97-99, 102, 103
58. ¡Llévame Contigo! #3299:65
59. La Belleza de la Madurez #3661:118
60. Las Bendiciones de la Soledad #3216:164
61. Problemas y Soluciones Parte 5 #3073:133
62. Amor Perfecto #3636:78, 79
63. Muéstrame el Producto Part 2 #3462:175
64. Problemas y Soluciones Part 3 #3071:152-154
65. Noticias y Puntos de Vista de Mamá No.1 #3046:127, 128